

Catálogo revela que en la capital existen especies tan excepcionales como el ceibo salteño, el drago y la secuoya

Sepa donde encontrar en Santiago tres árboles que son joyitas botánicas

“El propósito de la guía es redescubrir estos tesoros perdidos en el entramado urbano”, dice académica UC María Paulina Fernández, a cargo del proyecto.

JORGE NUÑEZ

Acostumbrados a entender el patrimonio urbano principalmente como el conjunto de edificios que deben ser protegidos por su valor histórico o artístico, muchas veces olvidamos otros actores que también construyen ciudad, como los árboles, que, en el caso de la capital, ya cuentan con su propio catálogo.

Se trata de “Árboles patrimoniales del Gran Santiago”, una completa guía de campo desarrollada por la Corporación Chilena de la Madera (Corma), que incluye un vasto circuito compuesto por los 47 ejemplares más valiosos de toda la ciudad.

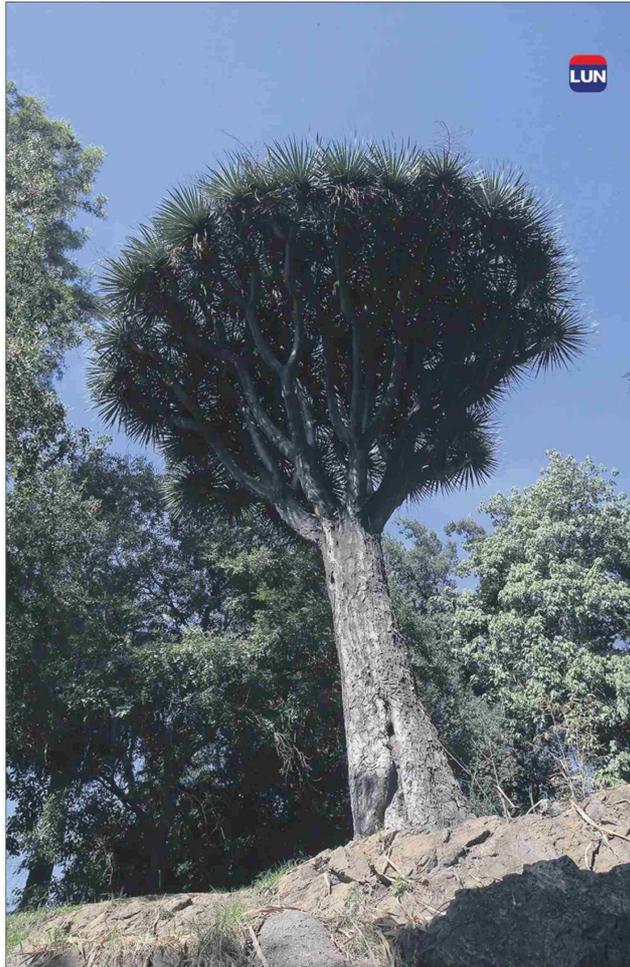
“Fue un trabajo extenso, que hasta incluyó algo de arqueología, pues durante el rastreo de los ejemplares más interesantes, nos encontramos con registros viejos, que usan nombres científicos en desuso”, cuenta María Paulina Fernández, ingeniera forestal y profesora del magíster de Arquitectura del Paisaje de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos UC, a cargo de la investigación.

Según explica, “el propósito de la guía es redescubrir estos tesoros perdidos en el entramado urbano, donde están amenazados por el crecimiento de la ciudad, el cambio climático y los planes de ahorro de agua de los municipios, que han reducido drásticamente el riego”.

Especies locales

En su investigación, Fernández también aprovecha de barrer con el mito urbano de que el patrimonio arbóreo de Santiago es fome.

“Contamos con buen número especies locales, como boldo, arrayán o pimienta, a las que se suman muchas ornamentales, introducidas durante el siglo XIX para embellecer grandes parques, avenidas, universidades, colegios y algunas casas”, cuenta la investigadora, mientras posa en la Quinta Normal junto a un ejemplar de



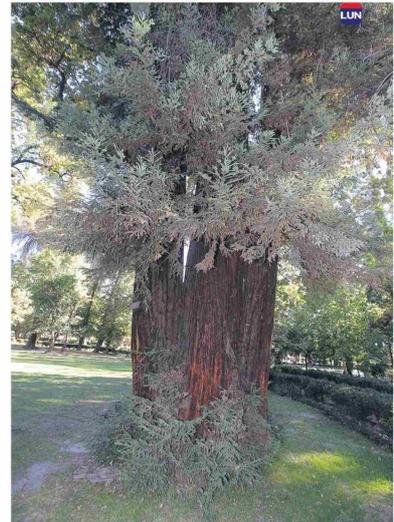
El drago o *Dracaena draco* se encuentra en el acceso norte del cerro Santa Lucía.

25 metros llamado *Erythrina falcata* o **ceibo salteño**, que da colorida flor nacional de Argentina.

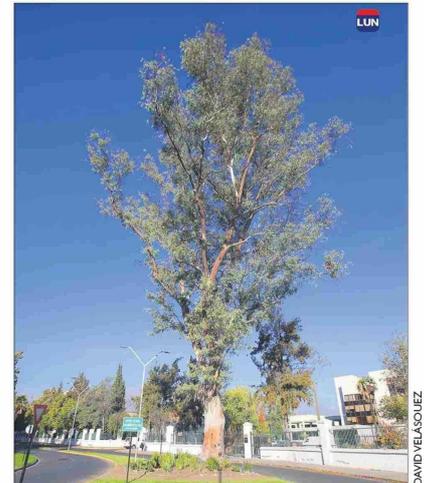
Cuenta que se trata de un árbol irremplazable, no solo por su belleza, sino porque las condiciones climáticas y de riego eran muy diferentes hace 180 años, cuando fue plantado. “Actualmente es imposible conseguir un ceibo tan magnífico como este, simplemente porque no se pueden reproducir las mismas condiciones, y a menos agua, menor tamaño”, explica.

En otras palabras, si ese árbol muere, Santiago ya nunca tendrá otro así de espectacular. Podrá haber otros, pero más pequeños.

La segunda afirmación que Fernández pone bajo la lupa, es que en Santiago solo deben plantarse especies autóctonas. “Eso dependerá del contexto, porque la ciudad es en esencia artificial, por lo que hay situaciones en que una especie exótica puede ser más apta, más resistente, más adecuada para un lugar determinado”,



Esta secuoya está en Nuestra Señora de Gabriela, en Puente Alto.



El ceibo salteño es posible hallarlo en la Quinta Normal.

asegura la especialista en arbolado urbano.

Ese es el caso del *Dracaena draco* o **Drago**, que se encuentra en acceso norte del Cerro Santa Lucía. Es toda una celebridad botánica. Se trata de una especie propia de la Macronesia, más las islas Canarias, Cabo Verde y Madeira, y el sudeste de Marruecos, en África. “Quedan pocos ejemplares en el mundo, pueden vivir hasta 500 años y no ha sido muy utilizada en Chile, a pesar de ser atractiva por su forma de ramificar”, detalla.

Otra de las gracias de esta guía, es que no todos los árboles fichados se encuentran en los parques O’Higgins, Forestal y Balmaceda, de la comuna de Santiago. Muchos se encuentran en el Cementerio General, en Reco-

leta; el Parque Bustamante, en Providencia; Santa Rosa de Apoquindo, en Las Condes y Nuestra Señora de Gabriela, en Puente Alto.

En esta última comuna, vale la pena hacer un alto para apreciar a un gigante de más de 40 metros. Una **Sequoia sempervirens** o simplemente secuoya, especie originaria de la costa noroeste de Estados Unidos, que en su hábitat natural puede superar los cien metros de altura y vivir dos mil años.

Como se trata de un trabajo abierto a la comunidad, si algún amante de los árboles encuentra algún ejemplar digno de ser postulado a este catálogo urbano, puede fotografiarlo y enviar su ubicación al correo arboles.urbanos@uc.cl. Para revisar la guía completa, <https://bitly.ws/3iiv7>.